



DATOS RELEVANTES ACERCA DE LA EDIFICACIÓN

Aproximadamente en el año 1945, el señor Antonio Urgellés Ferrer de origen catalán y dedicado al diseño y labrado de mueblería fina, decidió radicar en Costa Rica. Para esa época el mundo entero pasaba por tiempos difíciles, pues apenas terminaba la Segunda Guerra Mundial, y a pesar de que España se había mantenido neutral en dicho conflicto, don Antonio prefirió salir de Europa a un lugar más apartado y se vino a San José, en donde estableció su mueblería y crió a sus hijos.

En el año 1946, don Antonio decidió construir una casa para vivir con su familia en el centro de la capital y encontró un lote muy bien ubicado, muy cerca de sitios importantes como la Catedral Metropolitana, el Teatro Nacional, la Universidad de Costa Rica, el Cuartel Bellavista, entre otros.

Para la construcción de su casa, contrató a uno de los mejores arquitectos de la época, también de origen catalán, el señor Víctor Sabater, quien contó con el apoyo y colaboración del Ingeniero Federico Jiménez.

Tanto don Antonio como don Víctor eran personas con mucho sentido del estilo, el primero en el trabajo de maderas, y el segundo en su campo de la arquitectura. Todo lo anterior en conjunción con el consejo y supervisión de don Federico dio como resultado una edificación muy valiosa.

Se importaron los mejores materiales para la construcción, que inició en el año 1947, y está basada en ladrillo mixto, con retoques de maderas preciosas talladas a mano, así como trabajos finos en hierro también forjados a mano. La fachada principal tiene enchapes en piedra; en el antejardín se



pueden encontrar columnas salomónicas, cuyos moldes fueron hechos especialmente para esta obra. En el área de sala y comedor, así como en la terraza se pueden observar las vigas y ménsulas de caoba labradas totalmente a mano en la mueblería de don Antonio, lo mismo que los marcos de cada arco que separa estas estancias; la puerta principal, así como la puerta del garaje fueron finamente labradas a mano, trabajo que llevó varios meses.

La baranda de las gradas es de hierro, y su elaboración fue supervisada totalmente por don Antonio. En la planta superior los pisos son totalmente de madera de cristóbal, y las puertas de los armarios labradas a mano. Las barandas de los balcones, tres en total, fueron trabajadas totalmente en hierro con finos acabados.

Desde su construcción, la casa siempre estuvo habitada por la familia Urgellés: don Antonio hasta el año 1983, y a partir de ese año y hasta 1996, su hija, la señora Laura Urgellés. Por esto la edificación principal se encuentra prácticamente con todos los detalles originales de su construcción, algunos un poco deteriorados por el paso del tiempo y que merecen ser restaurados para rescatar el valor arquitectónico de la obra.

El señor Víctor Sabater también participó en la construcción de otras obras entre las cuales cabe destacar: las casas de los Sánchez en Heredia (para las que don Antonio prestó los moldes de las columnas salomónicas) y la casa de don Carlos Lachner en San Pedro.

La propiedad fue comprada en 2002 a doña Laura Urgellés, para un proyecto de hotel capitalino que rescatara la arquitectura de la edificación.



El proceso de construcción inició en 2003, con muchos obstáculos, pues se tuvo que proteger mucho todos los detalles de madera del área actual de recepción y salita de estar, para no dañarlos con el paso de los materiales de construcción que se iban a utilizar en los tres niveles del pabellón nuevo construido en el patio.

La construcción se realizó siguiendo la misma línea arquitectónica de toda la casa para lograr una unidad, de forma tal, que actualmente es difícil distinguir donde termina la casa original, y donde empieza la construcción nueva. También se incorporó una pequeña piscina que refresca la vista.

El proceso constructivo finalizó en 2004, con 17 habitaciones en total, y el hotel abrió sus puertas en mayo de 2005.

Hasta la fecha Hotel Colonial ha buscado caracterizarse como una opción accesible y de excelente calidad, donde los huéspedes se sientan como en su casa.